

[ internacional ]



# GOLFO DE GUINEA

## un nuevo foco de inestabilidad

Piratería, terrorismo, subdesarrollo, conflictos étnicos y fragilidad política amenazan esta estratégica área

**E**L Golfo de Guinea representa una zona fundamental para la geopolítica internacional. Por su riqueza en recursos energéticos y mineros, esta región del África ecuatorial es vital para Europa. La inestabilidad creciente en la zona pone al orden del día la posibilidad de que se origine un escenario que precise de una intervención militar internacional destinada a mantener la paz y la seguridad regionales. Con excepción de Sudán y de Chad, todos los países productores de petróleo de África subsahariana se encuentran en el Golfo de Guinea: Angola, Camerún, Gabón, Guinea Ecuatorial, Nigeria, República

del Congo-Brazzaville, República Democrática del Congo y Santo Tomé y Príncipe, que son los ocho países costeros del Golfo. Por extensión también se pueden incluir Benin, Togo, Ghana y Costa de Marfil, además de ser este espacio la vía de acceso natural a la República Centroafricana y Chad por el este, y a Zambia por el sur.

La zona del Golfo de Guinea produce más de 5,3 millones de barriles diarios de petróleo, en su mayoría exportados a Occidente, además de ser un abastecedor principal de madera y de minerales, algunos de ellos raros y muy demandados por la industria y las modernas tecnologías. Se sitúan en cabeza de la producción de

petróleo: Nigeria (2,5 millones de barriles diarios), Angola (2 millones), Guinea Ecuatorial (322 mil), Congo Brazzaville (302 mil), Gabón (228 mil), Chad (126 mil), Ghana (120 mil), Camerún (65 mil) y Costa de Marfil (45 mil), según las cifras del *CIA World Factbook* de 2012. Sin embargo, la importancia estratégica del Golfo de Guinea como suministrador de recursos petrolíferos, reside en sus reservas que se calculan en 24 mil millones de barriles, es decir un 4,5 por 100 del total de las reservas mundiales. Los países del área exportan su petróleo a Estados Unidos, Europa, India y China, a este último país a la altura del 30 por 100 de sus importaciones totales.

El yihadismo y los ataques contra occidentales se están extendiendo desde el Sahel hacia la zona costera del sur.





Español/pm/CFE

También la producción de gas natural es importante e *in crescendo*, particularmente en Nigeria (23 mil millones de m<sup>3</sup> anuales), Guinea Ecuatorial (6.270 millones de m<sup>3</sup>), Costa de Marfil (1.600 millones), Angola (690 millones) y en menor proporción Gabón (80 millones), y Camerún (20 millones), según las cifras del mismo Anuario 2012.

Las reservas de gas natural son igualmente cuantiosas: Nigeria (5,3 billones de m<sup>3</sup>), Angola (310 mil millones), Camerún (135 mil millones), Congo Brazzaville (90 mil millones), Guinea Ecuatorial (37 mil millones de), Costa de Marfil y Gabón (28 mil millones) y Ghana (22 mil millones).

### ETNIAS, RELIGIONES Y POLÍTICAS

Si en el norte del continente africano el Islam es abrumadoramente mayoritario, a medida que se desciende hacia el sur, la proporción de musulmanes en el conjunto de la sociedad se hace cada vez más pequeña. En la mayor parte de los países del Golfo de Guinea predomina el protestantismo y el catolicismo como ramas del cristianismo, y el animismo como creencia local ancestral.

El Islam no sobrepasa en el mejor de los casos el 25 por 100 de la población, y es practicado por las cofradías populares adictas al sunismo. Existen, sin embargo, algunos grupos de musulmanes chiítas constituidos por los inmigrantes sirios

y libaneses afincados en los países del norte del Golfo de Guinea. En algunas grandes ciudades han proliferado en los últimos años núcleos islamistas, verdaderos barrios musulmanes organizados en torno a las mezquitas a menudo financiadas por Arabia Saudita y los países del Golfo árabo-pérsico a través de las organizaciones caritativas islámicas internacionales. Los efectos surgidos en este área del *llamamiento mundial a la Yibad* suponen una fuente persistente de inestabilidad y amenazan la fragilidad política de los Estados de la región. El caso más destacado es el de Nigeria, donde una guerrilla islamista, *Boko Haram*, que se define a sí misma como seguidora de



Las tentativas golpistas y la corrupción institucionalizada (en la foto, soldados rebeldes en Liberia) son una constante en el *modus operandi* de quienes ostentan el poder en estos países, con lo que la violencia endémica impide el desarrollo económico.

Al *Qaeda*, practica desde hace años una campaña de atentados contra cristianos y extranjeros y ha impuesto la *Sharia* en algunas zonas del territorio.

A ello hay que añadir la rivalidad surgida en el seno del cristianismo africano entre el catolicismo por una parte y las diversas formas de protestantismo, rivalidad que cada día se vuelca más favorablemente hacia este último, muy extendido entre las nuevas élites africanas. Las sectas evangélicas han alcanzado una penetración insospechada, ayudadas por los abundantes medios financieros de que disponen y el militantismo de sus adeptos. Y en su seno, lo que es más preocupante, están surgiendo movimientos violentos, sincréticos y de tendencia apocalíptica, siguiendo el modelo del Ejército de Resistencia del Señor ugandés (LRA, de sus siglas en inglés). Las iglesias pentecostales son dominantes en Ghana, República Democrática del Congo y Angola; mientras que las carismáticas lo son en Nigeria; ambas son las principales ramas del fundamentalismo cristiano en África.

Todos los países de la región del Golfo de Guinea son multiétnicos. El trazado de fronteras hecho por las potencias coloniales en África en los siglos XVIII y XIX sigue siendo fuente de conflictos. Prácticamente en todos los países existen etnias implantadas en varias naciones

### *El integrismo religioso predominante no es islamista sino de sectas evangélicas*

fronterizas. Los conflictos interétnicos son fáciles de avivar, como lo han demostrado los hechos en Congo-Brazzaville, en Angola, en la República Centroafricana, en Nigeria y en Costa de Marfil.

A la diversidad étnica hay que añadir la lingüística, a menudo origen de tensio-

nes y sobre todo de creación de zonas de influencia de las potencias internacionales. En el Golfo de Guinea coexisten tres áreas lingüísticas principales. En primer lugar, la francófona, constituida por las antiguas colonias francesas, los países enclavados en el continente (Camerún, República Centroafricana, Chad, Gabón, Costa de Marfil), Congo-Brazzaville, y en los últimos tiempos Guinea Ecuatorial, que París ha incluido en la francofonía. En segundo lugar por número de integrantes está la anglófona. La componen antiguas colonias británicas y países de tradición lingüística inglesa, como Nigeria, Ghana, Sierra Leona, Liberia, Zambia, etcétera. Y, por último, la lusófona. Son las excolonias portuguesas de África, principalmente Angola y Santo Tomé y Príncipe.

Tanto en las naciones del Golfo de Guinea como en los países cercanos, el espectro del golpismo militar está presente. La tentación de resolver por la fuerza conflictos a menudo irresolubles y perennes, imponiendo por medios militares una hipotética paz y estabilidad



El grupo terrorista *Boko Haram* pretende imponer en Nigeria la *Sharia*. En la foto, atentado en Abuja en agosto de 2011.



La degradación del medio ambiente marino está generando una caída drástica en los recursos alimenticios de la población autóctona.



La desigualdad social, la violencia política, la escasez de recursos y la falta de opciones de futuro provocan una fiebre migratoria en aumento.

social, es un dato a tener muy en cuenta. Ha ocurrido recientemente en Guinea (julio de 2011), Níger (julio de 2011), Guinea-Bissau (diciembre de 2011) y Malí (mayo de 2012).

Si a ello se añaden las continuas protestas de hombres y mujeres de uniforme (soldados, gendarmes, guardias) por impago en los salarios o por pésimas condiciones de vida, como ha ocurrido en Burkina Faso, en Guinea y en Costa de Marfil, la inseguridad e inestabilidad de los países se ve a menudo asociada a la hipótesis del golpismo militar. Es lo que ocurre por ejemplo en Nigeria, uno de los países más poblados y estratégicos de la región, donde las dificultades que encuentra el presidente Goodluck Jonathan, hacen temer la solución golpista.

La inestabilidad política e institucional viene acentuada por la cuestión de la sucesión a la cabeza del estado. En varios países del Golfo de Guinea (Angola, Camerún, Congo-Brazzaville, Centroáfrica y Guinea Ecuatorial) se está gestando la sucesión dinástica, de padres a hijos o familiares. Fenómeno que además de

ser diametralmente opuesto a la necesaria transformación democrática de los países, genera tensiones entre los diferentes grupos de poder, lo que da lugar a violencias políticas con la consiguiente instrumentalización de los problemas religiosos y étnicos en favor o en contra del heredero designado.

### COORDINACIÓN REGIONAL

A pesar de los intentos de los países de la región, coordinados en dos grandes asociaciones multilaterales, la Comunidad Económica de Estados de África Central (CEEAC) y la Comunidad Económica de Estados de África del Oeste (CEDEAO) de aunar sus esfuerzos y coordinar sus políticas de seguridad, la amplitud y complejidad de los problemas sobrepasa claramente sus capacidades, particularmente en dos capítulos importantes: la lucha antiterrorista y la lucha contra la piratería marítima.

La CEEAC ha puesto en marcha un Centro Regional de Seguridad Marítima (CSRSM), si bien de los diez países que la integran sólo siete son costeros, Angola,

Camerún, Congo-Brazzaville, República Democrática del Congo, Gabón, Guinea Ecuatorial y Santo Tomé y Príncipe; los otros tres están enclavados en el interior del continente, Burundi, Chad y República Centroafricana. El CSRSM, que está dotado de un presupuesto y dispone de centros de formación y de entrenamiento, ha comenzado a efectuar ejercicios conjuntos.

La CEDEAO, sin embargo, encuentra más dificultades para coordinar su política de seguridad común. La razón principal parece radicar en la desconfianza que suscita la política llevada a cabo en los últimos años por el gobierno de Nigeria hacia sus vecinos. Las potencias occidentales ya presentes en la región —EEUU, Francia y Gran Bretaña— así como los países emergentes involucrados en la estabilidad regional por sus intereses económicos —Sudáfrica, China, India y Brasil—, están empeñados en apoyar las iniciativas de seguridad de los países del Golfo de Guinea, otorgando ayuda financiera y enviando grupos de expertos en materia de seguridad.



Pepe Díaz

Dotada de inmensos recursos naturales, la zona del Golfo de Guinea es, sin embargo, de las más pobres del planeta.

## Tensiones multifacéticas

Los principales problemas que afectan a la estabilidad en la zona se podrían resumir en el siguiente esquema:

■ **Ausencia de fronteras nacionales claramente definidas.** Las fronteras heredadas de la colonización, aunque fueron aceptadas como tales según los acuerdos alcanzados por la Organización para la Unidad Africana (OUA, hoy transformada en Unión Africana), son a menudo fuente de conflicto, ya que en la mayoría de los casos no han sido delimitadas por tratados bilaterales y consecuentemente ratificadas.

■ **Conflictos activos o potenciales acerca de las aguas territoriales.** La mayoría de países africanos se han adherido a los acuerdos de Montego Bay, que normalizan los espacios marítimos. Sin embargo, las naciones del Golfo de Guinea nunca se habían preocupado de delimitar sus aguas territoriales hasta el descubrimiento de los yacimientos petrolíferos *off-shore*. A partir de ese momento han surgido los conflictos.

■ **Litigios acerca de la propiedad de los yacimientos energéticos y mineros.** Situados en áreas conflictivas, o espacios sin delimitar.

■ **Conflictos interétnicos latentes y activos.** Existen más de un centenar de etnias diferentes, con tradiciones, estructuras sociales, creencias y lenguas diversas.

■ **Surgimiento de movimientos armados que atentan contra la soberanía de los estados y contra la estabilidad regional;** algunos de ellos de carácter religioso, con vinculaciones a otros movimientos extremistas o terroristas internacionales.

■ **El Movimiento por la Emancipación del Delta del Níger (MEDN),** que protagonizó una serie de insurrecciones en la región entre los años 2005 y 2009, ha generado multitud de bandas armadas que se han convertido en la piratería marítima.

■ **Movimiento *Boko-Haram* en Nigeria.** Se teme una extensión a otros países del Golfo de Guinea. El *Boko-Haram* es un movimiento formado en 2002 en Maiduguri de profundas raíces locales, surgido entre las poblaciones analfabetas de antiguos esclavos, y fácilmente manipulable por grupos interesados en la desestabilización de Nigeria. El mensaje milenarista y liberador que propaga encuentra eco en amplias capas de las poblaciones marginadas de todos los países de la región. Su extensión parece pues, cuestión de tiempo, si no se practica una política preventiva.

■ **Los movimientos yihadistas armados,** calificados como terroristas por la comunidad internacional, que se han constituido en la región del Sahel (Mauritania, Malí, Níger), como el MUJAO (Movimiento por la Unidad del Yihad en África del Oeste), el AQMI (Al Qaeda para el Magreb

Se ha demostrado necesaria igualmente una mayor presencia militar occidental en la zona. Los Estados Unidos han resuelto enviar algunos de sus navíos militares de la Flota del Mediterráneo hacia el Golfo de Guinea. Además, Washington ha concluido acuerdos con Camerún, Gabón y Guinea Ecuatorial para utilizar puntualmente algunas de sus instalaciones aeroportuarias. Tam-

bién Francia ha aumentado su cooperación militar con alguno de los países concernidos, Camerún, Gabón, Guinea Ecuatorial y Congo- Brazzaville, en relación con la seguridad marítima. Además, en este momento tanto Naciones Unidas como la Unión Europea mantienen en el área varias misiones de pacificación y ayuda para la formación de oficiales (ver página seis de este número).

Sin embargo, las capacidades navales de los estados del área siguen siendo insuficientes para hacer frente a los desafíos contra su seguridad. Nigeria, es el país con mayor capacidad armada. Con una Marina compuesta por 1.500 hombres, está dotada de 15 guardacostas *Defender*, diez patrulleras de alta mar, diez patrulleras costeras, además de algunas unidades anfibas. El presupues-

Islámico), Ansar Eddin (Los seguidores de la religión), y otros grupos yihadistas, pueden extender su campo de acción hacia el sur del continente atravesando la barrera natural del Sahara-Sahel y penetrando en las regiones tropicales aledañas al Golfo de Guinea. La proliferación en la zona de armamento procedente de los arsenales libios tras la muerte del coronel Muamar Gadafi y la caída de su régimen, aumenta considerablemente el riesgo del peligro terrorista.

■ **Gobiernos y regímenes políticos de tipo dictatorial o militar**, que recortan a menudo las libertades democráticas y atentan a los derechos humanos, provocando situaciones sociales explosivas. A esto hay que sumar el aumento incontrolado de la corrupción.

■ **Destrucción de las tierras agrícolas con la subsiguiente inmigración del campo a la ciudad primero, y del país hacia Europa después.** El Golfo de Guinea posee las ciudades costeras entre las más pobladas del continente africano: Lagos (10 millones de habitantes), Douala (3 millones), Accra (3 millones), Calabar (2 millones), Port Harcourt (2 millones), Cotonou (un millón), Pointe Noire (1 millón).

■ **Desigualdad social y empobrecimiento paulatino de los sectores de la población más indefensos**, que genera una fiebre migratoria en aumento, explotada por las mafias del tráfico de personas.

■ **Degradación del medio ambiente marino**, que puede generar una caída drástica de la producción pesquera y de los recursos alimenticios de la población autóctona.

Actualmente, la producción está estimada en 600.000 toneladas de pescado anuales, si bien la pesca ilícita practicada por flotas pesqueras con pabellón extranjero en sus aguas, hacen aleatorias estas cifras. La pesca potencial se estima en un millón de toneladas en pesca marítima y otras 800.000 en pesca continental.

■ **Narcotráfico.** La ONU estima que un tercio de la producción de cocaína procedente de los países de Iberoamérica con destino a Europa transita por el Golfo de Guinea. Los *cartels* colombianos han anudado

alianzas con las organizaciones criminales nigerianas, las más activas y organizadas del área, que han creado redes de narcotráfico implantadas en la región para transportar la cocaína a Europa vía Magreb.

■ **Aparición de la piratería marítima.** Sólo en el año 2011 se produjeron 60 actos de piratería, principalmente en aguas de los países productores de petróleo, como Nigeria o Camerún. El estado que registró el mayor número de ataques fue Benin con 20.

Los botines procedentes de la piratería han ascendido a los 2.000 millones de dólares anuales, sumando los actos delictivos en los puertos, la piratería costera y las acciones delictivas en alta mar. Según los datos suministrados por la Oficina Marítima Internacional, el Golfo de Guinea es hoy la primera región del mundo en actos de piratería, por delante del Golfo de Adén.

Los países de la región se han visto obligados a abordar este asunto en su última reunión multilateral celebrada en la capital de Camerún,

Yaundé, en junio de 2013, donde han llegado a un acuerdo para hacer frente colectivamente al fenómeno criminal. El presidente del Chad, Idriss Deby, llegó incluso a proponer la creación de una Fuerza de intervención rápida formada por los países del Golfo de Guinea. Sin embargo, la extensión geográfica y los sofisticados medios de locomoción y comunicación, así como el armamento, del que disponen los piratas, hacen esta propuesta más voluntarista que eficaz.

Es importante resaltar que algunos de estos factores potenciales de desestabilización afectan directamente a la producción petrolera. Entre ellos, destaca-

ría el caso de la disputa entre Camerún y Nigeria sobre sus fronteras marítimas, que albergan importantes yacimientos de petróleo *off-shore*. También el conflicto entre estos dos mismos países sobre la soberanía de la península de Bakassi.

Habría que resaltar, además, el enfrentamiento sobre la soberanía de las islas Bioko y Annobón, pertenecientes a Guinea Ecuatorial y que representan un gran potencial energético. Ambas islas son reivindicadas por Gabón. Idéntica disputa territorial existe entre los dos países citados, por las islas de la bahía de Corisco. Las aguas territoriales adyacentes también son ricas en hidrocarburos.



La piratería en este área del oeste africano ha convertido a sus costas —en la foto, Dakar— en las más peligrosas del planeta.

Pepe Díaz

to naval de Nigeria es el 20 por 100 del presupuesto total dedicado a Defensa. La Marina de Angola cuenta con cerca de 3.000 efectivos, y opera con varias pequeñas embarcaciones de patrulla y barcas. Actualmente, se encuentra en proceso de adquisición de varios patrulleros de origen español, e incluso se barajó la posibilidad de comprar el portaaviones *Príncipe de Asturias* tras su

baja en la Armada española. Las fuerzas navales de los otros países del área son simbólicas, no superando, en general, el millar de efectivos y con un equipamiento insuficiente, que no supera la decena de patrulleras. Se trata de material dado como ayuda por los países occidentales.

Camerún, Gabón, Ghana y Guinea Ecuatorial son los que más se han esforzado estos últimos años en poner en

marcha una nueva política de reclutamiento, de renovación de material y de formación de la marinería. La Escuela Naval de Bata (Guinea Ecuatorial) es la primera de este tipo construida en un país del área. Tiene vocación regional y pretende transformarse en un centro de formación avanzada para la lucha contra la piratería marítima.

Pedro Canales